

HIJOS DE CAÍN



ANTOLOGÍA  
PRIMERA



ANTOLOGÍA  
PRIMERA

CR 863.786

H639h Hijos de Caín : Antología primera / compilado y editado por: Josué Antonio Trejos Campos ; diseño de portada: Francisco Acuña Madriz.  
– 1a. Edición -- Cartago, C. R. ; Trejos Campos, J., 2022.

Texto (legible a simple vista) ; publicación en formato digital EPUB.  
2898Kb

Incluye: Allan Zuñiga Vega, Angie M. Ulloa, Beatrice dei Cerchi Castillo Fernández, Carolina de los Ángeles Chacón Campos, Don Navarro, Fausto Paniagua Gonzáles, José Alberto Solano Vega, Josué Trejos Campos, Nancy Cabezas Contreras y Roberto Brenes Zamora.

ISBN: 978-9968-03-059-5

1. LITERATURA COSTARRICENSE. 2. POSÍA COSTARRICENSE.  
3. COSTUMBRES Y TRADICIONES. 4. COSTA RICA. I. título.  
II. Trejos Campos, J., comp. III. Acuña Madriz, F. Diseñ. Port. IV. PDF. V. FBG.

## ANTOLOGÍA PRIMERA

Allan Zúñiga Brenes, Angie M. Ulloa, Beatrice dei Cerchi Castillo Fernández,  
Carolina de los Ángeles Chacón Campos, Don Navarro, Fausto Paniagua  
Gonzáles, José Alberto Solano Vega, Josué Trejos Campos, Nancy Cabezas  
Contreras y Roberto Brenes Zamora.

© 2022, Hijos de Caín

Cartago, Costa Rica

Diseño de portada: Francisco Acuña Madriz

Maquetación: Marcela Mouré

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Email: josue.trejos@gmail.com

# Tabla de contenido

## **Sobre nosotros**

Carmina I

Carmina II

## **Alber Mapache**

Poema 1

Poema 2

Poema 3

Poema 4

Poema 5

## **Don Navarro**

Recordemos

Hojarasca

Calma

El pájaro sagrado

Carta de un no nacido

## **Angie M. Ulloa**

Atenas

Desierto

Morfina Diazepánica

Niña de ojos cafés

Ágape

## **Iosué Trejos Campos**

El violinista del diablo

Poema de contrato

Pandemia

A Luz Marina

Tic tac, tic toc

## **Nancy Cabezas Contreras**

La niebla perdida

Mariposa marchita

La luna contra el ave matriz

Beso de la unión fallida

El peque-peque trinador

## **Allan Zúñiga Brenes**

En la casa

De la casa

A la casa

Caudal

Sin taxis

## **Ángeles Chacón**

A tu ausencia, papito

Secoya

A la premier va la vida

#4

#5

## **Beatrice dei Cerchi Castillo Fernández**

Esa mujer

Estima

La voz de la naturaleza

Otra vez

Distancia

## **Roberto Brenes Zamora**

Coronavirus

La Tía

Sed de lealtad

Te necesito para morir en paz

Pueblo de colores

**Fausto Paniagua Corrales**

Poema para antes de morir

Muérdeme

Encajes de cortina

Cara a cara

Desheredado de tu nombre

## Sobre nosotros

En cada época del alma surge el enigma de ser humano en este viaje del cosmos, y a partir de esta paradoja todo vale la pena: la vida, los versos arrojados al ocaso, descubrirse, encarar el propósito de la existencia y encontrar algo que decir, que valga la pena ser escuchado, porque sin un propósito ni la vida tendrían sentido alguno. Pueden quitarme la vida, pero no me quiten la pregunta... un ser que cuestiona y se cuestiona, que le apasionan sus certezas y sus incertidumbres, aquel que tiene algo que decir y que su propósito no es ser reconocido poeta, puede llenar el viento con sus versos sin el peligro de ser juzgado o recordado.

Somos los hijos desterrados, los que no aceptan aquello que quieran imponer como verdad. La poesía fue escogida por pocos, de empuñar con un lápiz, como arma, el corazón. También fuimos Caín, los demonios que lanzaron su ira hacia un hermano; pero de la “basura humana”, surge siempre una luz, un rayo de esperanza que nos puede rescatar del odio y del dolor en que vivimos.

También fuimos Caín. El veneno recorriendo nuestra sangre y siendo expulsado a través del puño que sostiene un lápiz firmemente, todo transfigurado en luz en el poema. Creemos que hay espacio en el mundo para todos los rebeldes y todos los dioses. Y si un día dejamos que

cada quien crea su credo, tal vez encuentre un espacio la poesía.





# Carmina I

(Don, Josué, Allan, Ángeles, Joel)

Esta mañana mi niño se asoma  
en mis ojos,  
me guiñe un recuerdo,  
mi certeza más próxima,  
un pretexto para seguir vivo.

Suena el redoble  
mientras camino por Ravel,  
y Ravel marcha conmigo.

Este sol es más dulce que el ayer.

Toma mi mano, toca mis dedos.  
¡No!, suéltame, ya no te quiero.

Mi camino y paradas,  
mis recuerdos solo míos,  
para ti solo abonos a este crédito  
que refunde mis sueños vividos.

Hoy llama la muerte  
a mi puerta desgastada.  
La soñé en un turbio invierno  
de necedades

cuando mis manías apócrifas  
se sublevaron contra mi conciencia.  
Hoy me detengo ante volcanes  
hambrientos de calumnias  
y soles inhumanos al borde de un otoño sin nombre.

Del ayer,  
solo ese niño sobrevivió;  
del presente,  
esta sed de poseerme y arrullar la vida  
para que no se agite  
ni alborote mis sueños.

## **Carmina II**

### **Poema a tres manos (Francisco, Josué, Allan)**

La falta de sus presencias  
nos da licencia para dar rienda suelta  
a la imaginación,  
nos deleitamos en sus cuerpos  
Seductores y diversos,  
la experiencia y juventud,  
azúcar blanca y morena  
que endulza nuestros deseos.

Este pleonasma es ya permiso  
para saborear sus formas prohibidas,

un incesto abrasador,  
la noche y el día en un solo eclipse  
para una lujuria santa, mojigata.

Juegos, juegos y más juegos  
de esos burgueses de siglos pasados,  
¿dónde eliminamos los límites de la sangre  
y se hereda solo el erotismo  
que levanta a los Borgia de su tumba  
para verlas a ustedes,  
azúcar blanca y morena  
como las vemos nosotros?

# Alber Mapache



José Alberto Solano Vega más conocido por su seudónimo literario Alber Mapache.

Cofundador en 1990 del grupo literario La Enésima Silla, en el 2016 ingresó a la Sociedad de Poetas Cartagineses y el mismo año paso a formar parte del grupo literario Los Hijos de Caín, vive en Cartago.

# Poema I

Voy a realizar  
un viaje sin propósito  
no tendré la finalidad  
de encontrar nada,  
vestiré de forma sencilla,  
nada pomposo,  
sin mirar a dónde iré  
o dónde acaba.  
Saldré de casa  
callado  
sin despedida,  
no habrá palabra de adiós  
o de llegada,  
quien no espera algo  
no lo busca  
el que camina sin rumbo  
solo anda.  
En este viaje  
sin propósito  
donde no hay luna,  
el camino se pierde  
en cada yarda;  
voy a realizar  
¡¡¡un viaje absurdo!!!  
Sin pensar en el fin...  
Sin pensar nada.

## Poema 2

Los cuervos  
surcan mi alma  
graznando al aire,  
revoloteando  
en torno mío  
como una presa  
en agonía.

A veces,  
al volar  
al ras del suelo,  
he podido distinguir  
mi reflejo,  
en sus ojos.

Me estremezco  
al no poder hacer nada;  
y me despiertan  
en la noche,  
picoteando mi piel,  
arrancando  
con rabia  
mi espíritu.

## Poema 3

¿Qué será de la cucaracha,  
sin un alma?  
tal vez, por eso,  
se esconde  
en cada rincón,  
corriendo de puntillas  
como para no ser vista.  
¿Buscará su propia alma...?  
¿Acaso?  
Como si estuviera  
por ahí “vagando “  
¿sus antenas la intuirán,  
anhelantes de algo  
que se les ha sido negado?  
¿lo sabrá siquiera,  
en su último minuto?  
Cuando el inquisidor zapato  
sepulta sus sueños...  
Contra el piso.

## Poema 4

Aquel viaje  
la acerco más  
a sus sueños

que a sus anhelos;  
le permitió encontrar  
cosas  
que se ocultaban  
en su mente,  
halló palabras  
perdidas en el viento.  
Y olvidó otras,  
cómo se olvida  
lo malo;  
regreso,  
y quise encontrarme  
con sus ojos,  
pero descubrí,  
triste,  
que ahora ellos...  
Brillaban por otro.

## Poema 5

La vida  
había dejado  
de valer algo,  
cuando le llegó  
la muerte;  
sus pies  
eran



pesados ladrillos  
que arrastraba penitente  
cada mañana,  
sus ojos  
llegaron a sentir  
que ya no tenía objeto,  
mirar,  
si ya  
se había mirado tanto,  
sus manos  
escribieron siempre  
escupiendo  
en el papel  
las ideas que su mente  
concebía.  
Quizás  
por eso  
cuando la muerte  
lo llamó,  
él  
tenía ya tiempo...,  
de estarla esperando.

# Don Navarro



Don Navarro nació el 25 de febrero de 1993 en Cartago, Costa Rica. Desde joven se interesó por la poesía, la filosofía y las religiones. Estudió Enseñanza de las Matemáticas y Administración de Empresas con énfasis en producción en la UNED. Publicó en 2014 el poemario titulado Almas Gemelas con Editorial Eva. Ha participado activamente en el colectivo de poesía Los Hijos de Caín y en 2018 comenzó a impartir talleres de poesía para jóvenes en conjunto con el SINABI y Editorial de Costa Rica titulado Tierra de Esferas. Actualmente trabaja como profesor de Matemáticas y Lógica en el MEP y varias instituciones privadas.

# Recordemos

Si te olvido pueda que mi vida se sane  
y se sane la memoria del esfuerzo  
que implica  
mantener conmigo tu recuerdo,  
pero la muerte no puede separarme  
del alivio de haberte conocido.

No me duele tu ausencia  
sino cómo se borra tu imagen  
cuando me pierdo en este mundo distraído.  
Te amo como un sol cálido, invisible  
que me apacigua de mí mismo.

No te recuerdo con la memoria  
sino con el trabajo y el cansancio,  
con la satisfacción al final de la jornada  
de esta vida que me sorprende  
y me confronta;  
y no puedo sino profundizar  
en las verdades,  
que no estás en las fotos  
que conservo  
ni en las imágenes reconstruidas  
de tanto pensarte;  
en realidad, vos estás en los rayos  
que emanan de las mañanas

en los rostros de la gente,  
y comprendí que perdonar es perdonarte,  
pensarte es olvidarte,  
pero respirar es recordarte.  
Porque solo la paz trasciende  
los misterios  
de la vida y de la muerte,  
por eso te quiero y me quiero mucho más  
lejos de la nostalgia tan ajena a tu calor  
porque al final vivir es recordarte.

## Hojarasca

De nuevo los escarabajos de la vida  
emergen de mi vientre causando una vorágine,  
un Big Bang en la locomoción  
del tiempo,  
siento un hueco profundo en el estómago  
como un halcón vuela en la inmensidad del mar,  
y sé que estoy más vulnerable que nunca  
a cualquier bendición,  
no puedo escudarme en mi mente,  
todo el caos  
maravilla de átomos y versos  
que convergen donde desprendo mi grito desnudo.  
Hojarasca, tengo mi existencia en este viento soledad  
que sopla en los rincones del mundo,

desprendo los lugares  
que solían refugiarme  
y si tenés las agallas de cruzar  
en el umbral del desapego  
y contemplar al Buda amatista,  
serpiente que se come la cola  
que anida en mis ojos.

Ni siquiera mi libertad puede ultrajar  
mi cadena de diana,  
yo escribiría sobre la sangre  
que soy vida,  
hincado frente a mi llanto celebraré  
mis victorias.

Poesía me llaman los pájaros esculpidos en el viento  
la hojarasca que llueve  
de mi árbol interior,  
solo si guardas las vibraciones  
de mi canto  
ángeles sin alas, de pie  
ante las miserias del alma;  
yo soy poeta que disparo la flama que arde en tu pecho  
de mis entrañas brotan  
hojarascas que yacían deshabitadas  
y de un viento amanecer se revuelven  
los bosques púrpuras en tu vientre.  
Hay un momento en la historia de tus huesos  
que cuesta reconocerse

porque todo de repente se sumerge  
y convulsiona  
pero no estás solo, aquí tenés estos ojos que te lloran.

## Calma

Nadie duerme en mis entrañas  
esta noche.

Tengo miedo de morir  
sin antes haber vivido.

Un gemido de plenitud que clama mi ser  
de no perderme ni un solo amanecer,  
de amarlo todo-llorarlo todo-reírlo todo,  
y desgarrarme por completo  
de tanta entrega.

Y me duele estar vivo porque amo estar vivo.  
Y me desespera saber que este regalo  
no es para siempre,  
que, aunque luche, la muerte me busca  
y me asecha despacio,  
pero no puede detenerme, no mientras viva,  
mientras me duelan los pulmones del aire que respiro  
y nada puede borrar este momento  
de plenitud tan mío.

¡Estoy vivo, carajo estoy vivo!

Pero temo dormir y perderme un instante de vida.  
Que si muero y mientras no muera  
me aferro a mi vida que no es mía  
que no me pertenezco si no al mar  
de otras almas.

Eterna calma de saber, de no saber,  
de ser eterno y no serlo  
de temer mi muerte y vivir sin miedo  
de abrazar mi muerte solo hasta el día de mi muerte.

## **El pájaro sagrado**

Dicen que Dios es un pájaro  
que vuela triste por las tardes.  
Por eso te escribo,  
levántate, abrí tu cofre,  
deja que las mariposas vuelen  
y recojan las gotas  
de sol que vivimos,  
abrí las cortinas de tu cuarto  
que en el patio de tu casa  
canta el pájaro sagrado  
volando sobre la escarcha.

Por favor, no bajes los brazos  
todavía hay cosas maravillosas

que nos quedan por vivir,  
abrí la ventana de tu alma  
y escucha con atención  
que en el patio de tu casa  
canta el pájaro sagrado  
volando sobre la escarcha.

¿Sabes?, hay tantas personas  
muriendo de soledad  
están tan encerradas en sí mismas  
pero la vida es muy simple  
solo basta abrir las cortinas de tu alma  
y respirar la bendición de estar vivos,  
porque en el patio de tu casa  
canta el pájaro sagrado  
volando sobre la escarcha.

## **Carta de un no nacido**

No sé si vale la pena estar vivo  
déjame averiguarlo.

No sé si las tripas rugiendo de hambre  
o los pulmones jadeando por atrapar  
un poco de aire  
puedan ser una bendición para mí;  
pero tengo el presentimiento



de que puedo llegar a ser bueno  
en esta cuestión de estar vivo.

Júzgame, fusíame, si es lo que deseas  
pero quiero nacer y es mi decisión,  
si la vida te parece una locura  
déjame enseñarte a vivirla,  
ámame, cuídame, abandóname.  
¡Déjame vivir en paz!

No sé si pueda conservar mis brazos  
para poder abrazarte  
y descubrir el perdón;  
no sé si pueda conservar mis ojos  
para mirarte, para llorarte, para cuidarte;  
no sé si deba conservar mi voz  
para gritar, para cantar, para nombrarte;  
perdóname por no poder luchar  
por salvarme tan tempranamente  
del mundo  
por querer a la vida y por quererte.

# Angie M. Ulloa



Angie M. Ulloa nació en la ciudad de Cartago un 13 de marzo de 1994. Hija mayor de tres hermanas; desde niña se interesó en la lectura y desde ahí amante de la naturaleza. Actualmente, cursa la enseñanza como su segunda pasión en las ciencias naturales. Sus inicios como poeta se dieron a conocer formalmente a la edad de 19 años por medio de grupos poéticos en la provincia de Cartago.

## Atenas

Tengo un miedo pequeño  
y te ataca en medio del pecho.  
De amarte bajo la lluvia hoy y no tener seguridad  
de amanecer sintiéndolo.  
Es que no sabés que el miedo  
me ha comido los ojos y me ha salvado  
la vida.  
Y yo creo que hoy salva la tuya,  
aunque ahora no entendás  
y me tachés de cobarde.  
Porque tal vez lucho sin ganancias  
o porque no parto por la mitad  
los soldados que ladran sobre mí.  
Tengo un miedo pequeño, a no entender  
cuánto me amás y destrozarte el alma con el tiempo  
y hacerte tierra en ella.  
Ya sé que no me entendés ahora  
y que la vida te dice que no lo hagás,  
pero si corro sin volverte a ver,  
sin gritarte que vengas es  
porque te cubro con el alma.  
Es que nací con el sello del temor  
sobre mi cuello, no sé amar,  
no sé ser amada.  
Y si te ahuyenta mi lluvia,  
si te lastiman mis truenos no sé qué será de vos

en mi tormenta.  
Porque cuando ya no quede nada  
en las piedras y se sequen  
las luciérnagas que alumbraban  
mi camino, no quiero  
tu mano en la mía,  
no quiero llevarte a la sombra  
que acompaña mi día.

## Desierto

Estoy cansada, vago sin refugio  
en una tierra árida, descalza, plateada.  
Como si los árboles secaran las sombras  
y entre frutos encontrara disculpas.  
Yo no sé caminar entre el polvo,  
no sé cómo poner persianas al cristal.  
¿Cómo no estaré cansada  
de vagar  
en puños de días?  
En mí no encuentro agua, ni bálsamo para mis grietas.  
Yo no sé volar en tormentas, no sé  
sacar las puntas de mis dedos o correr  
la cortina sin que entren viento y lluvia  
¡Cómo serán fríos los días cuando  
no encuentro consuelo en la paz  
de esta tierra!

Porque corro en aceite que hierve  
y carcome los pedazos que caen de mí,  
se sirven en platos de oro en la mesa  
y me desarman la piel.

Vago como si sostuviera una columna  
de polvo en las manos y se tambaleara  
sobre mi cuello.

Espero algún día encontrar un oasis  
que marque mi boca y la llene  
de abundancia, que se desplomen  
los cuervos y desaparezca el fuego  
que rompe mis huesos.

Acá estaré, lo aseguro.

Como un ave que encuentra su nido  
en el pasar del viento y guarda  
sus hijos para que no  
mueran, acá estaré  
con paciencia.

Espero haberme ido de vos para entonces  
y que ni recordés  
que te mantuve en mis oraciones.

Ni que de mí salieron hojas verdes  
para acurrucarse a tu espalda,  
hojas que armaban camas en el suelo gris de mi vida.  
Acá estaré, lo juro.

# Morfina Diazepánica

Una sombra me sigue, es una penumbra gigante  
que no descansa sin alcanzar mi ropa  
y deshacerme en sus manos.  
Retrocedo y me toma del cuello  
para destrozarme en la pared.

No hay vida en su boca y caen  
pedazos de carne que salen  
disparados de entre sus dientes.

Inmundo.  
Irrefutable pero cierto.  
Desecho.

Caen pedazos  
como huesos huecos que se desintegran en el aire.  
Es una sombra gigante que corre  
tras mi voz y arranca de mí  
cualquier sonido que se escabulle.  
Asesina, homicida, perturba mis sueños  
y roba mi calma.

¿Como se acuchilla algo  
que no tiene cara?  
Si no se refleja en sus ojos destello alguno de paz.

Una sombra persigue mis manos,  
para atarlas con fuego en aceite.  
Porque las suyas no hacen  
más que maromas y las mías son alas  
que recorren mundos.

¿Cómo se mata la eternidad?  
Si no hay cuchillo que atraviese un espíritu  
y no hay alma que se refuerce  
con la sangre.

## Niña de ojos cafés

Quisiera encontrarte en lo que sale  
de la niebla que inunda este bosque, lavarte las venas  
y arrullar las ansias  
que se cobijan bajo tus ojos.  
¿Qué queda de mí si no te escucho  
entre las tantas voces del mar?  
Cuanto he corrido mis cortinas a la espera  
de dibujarte entre lo empañado  
de las ventanas. Escondida, acurrucada  
y dormida entre las ramas secas  
de este bosque turbio.  
¡Cuánto deseo besar tu mejilla y cortar  
la niebla que te envuelve!  
Niña de asientos vacíos,

niña de risas heridas,  
niña que siembra cuchillos en hileras.  
Quisiera encontrarte en lo que sale  
del sol, atajar los rayos que te abren  
y quemar el alba bajo un frasco enorme de auroras,  
para no verle más hiriendo tu pecho.  
Mi niña pequeña, sin caminos de piedra  
haciendo un atajo en la tundra,  
subirte a una nube e invitar las aves  
a nuestro paso.  
Cuanto he amanecido buscándote  
entre los dibujos  
para difuminar tus ojos cafés  
en los libros blancos.  
He corrido las cortinas en la espera  
de dibujarte entre lo empañado.  
Mi niña de risas huecas,  
niña de mente llena.  
Quisiera invitarte a nadar en el acuario que poseo  
en mi regazo,  
sumergirte hasta elevar tu cuello  
a mi hombro y cuidarte como se cuidan  
a los indefensos.  
Cuanto he corrido mis cortinas a la espera de dibujarte  
entre lo empañado  
de las ventanas. Escondida, acurrucada y dormida  
entre las tantas ramas secas  
de este bosque turbio



# Ágape

Sos intangible. Sos Ágape escondido  
bajo las hojas de árboles, desvaneciéndose  
súbitamente en el pozo más profundo  
del asfalto.

¡Casi inmedible entre la distancia  
y el tiempo!

Sos humo que sale del cuarto empapado de olores  
y sofoca hasta reconocer mis parpados.

Es que venís y quebrás alas de mariposas en el día  
mientras mis noches son desahucio  
bajo la pesada atmósfera de la mente.

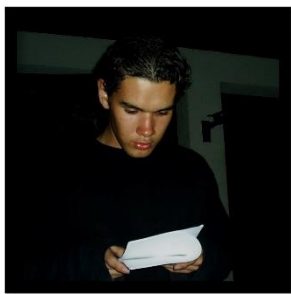
Caos, una batalla escandalosa que suda  
de manera casi exótica inspirándose  
en quienes fuimos bajo la tela.

Como toda una cacería que sumerge  
a la presa en un pesar enorme  
para la naturaleza, derramando olores  
en el pasto que inevitablemente  
darán inicio a la persecución.

Sos una tormenta de agujas  
que se incrusta en mis costillas,  
arrebatando el respirar inevitablemente,  
una ráfaga de viento que causa desastres  
de emoción en cuadros pequeños  
de agonía.

Como lepra en el alma,  
consumiendo en pequeños bocados  
galaxias que se asomaron  
en algún momento de vida.  
Sos la fuerza en cada intento  
que hago por escaparme de entre tus cuencas,  
en patadas y golpes salvajes que,  
al final me dejan vulnerable, ante todo, ante vos.

# Josué Trejos Campos



En el 2005 se une a la Sociedad de Poetas Cartagineses y funda junto con otros amigos el grupo de poetas Los Hijos de Caín. En el año 2015 publica de forma independiente su poemario Poesía, relatos con temas relacionados a la cotidianidad y el comportamiento humano, en el 2018 vuelve a editar y publicar una versión digital de este poemario, en el 2019 publica su segundo libro titulado Horror de Ángeles, con el grupo editorial Poiesis Editores. Ha sido publicado en algunas revistas de la UNED, el periódico Cartago Al Día y la revista rumana Caietele y en las antologías La Palabra Provocada del Instituto Iberoamericano en el 2021 y La Sangre de las décadas 80s y 90s en el 2021.

# El violinista del diablo

Solo ella conoce el pensamiento,  
su respuesta fue “nada”  
pero tararea el ritmo  
y la nota que toca el bailarín.

Mórbido, perverso,  
triste como melodías de velorio,  
pícaro con esa sonrisa apasionada  
que sabe tocar  
una balada única.

Es melodía entre miradas  
palabras que no se dicen,  
los sueños se reinventan en la cama.  
Pensamientos indignos, solo de quien los mire,  
deseos de ángeles,  
orgasmos caídos.

Toca tu canción  
y hazme bailar tus deseos,  
que me acaricien y quemén la piel,  
con sangre llenemos las copas,  
bebamos al hacer el amor  
que no hay mañana,  
solo el recuerdo de una nota que desgarró  
una vela que alumbra el secreto,

siluetas y siluetas se retuercen,  
el dios y el diablo se besan mientras gimen,  
mientras fornican.

Sueño sociópata de noche lluviosa  
anhelos en alcohol y hielo,  
es solo uno de tantos cuadros  
que pintan tus ojos  
al tocar el violín de mis deseos.

## Poema de contrato

Ayer me contrataron como poeta, me pidieron un poema sobre el medio ambiente, así que pensé en verde, en esas camas verdes donde hago el amor con mi silueta femenina; no, así no es —me dije—; entonces me convertí en una abeja de alas firmes y un aguijón rígido que empecé a lucir con orgullo por todo el jardín, y que cuando la danza llegó a un clímax excitante, comencé a brotar mi polen. Me estoy desviando del poema del medio ambiente pero ya era tarde, ya había derramado mi tinta fantaseando cómo daba mi polen a todas las flores que me topaba, a Jazmín, Silene, Verónica, Margarita, hice fiesta en el jardín de las Rosas, fui el primer amor de Anahí y le di el último polvo a Hortensia al frente de su vecina Primavera, a quien esperé con ansias que brotará para recibirme.

Quise iniciar otro poema sobre la lluvia, pero el sentir cómo cientos de gotas acarician mi piel y resbalan una orgía sensorial, siempre me lleva a la cama, a dibujar poemas sexuales, veranos en inviernos, como esos juegos de niños que nunca entendimos pero que siempre terminan escondidos tras una pared, como esos versos rebeldes por los que pagaron, escribo mejor sin salario, ya que este me lo bebí, le hice el amor a una mujer y tengo el cobro del poema que nunca escribiré.

## **Pandemia**

Pueden ser tres, cinco, diez, cien,  
las que sean,  
pero contigo.

La poesía y las letras son curiosas,  
hace días me preguntas  
sobre por qué no había vuelto a escribir,  
era culpa de la pandemia,  
culpa del trabajo,  
del estudio...  
hoy lloro que la poesía eres tú,  
que no escribía porque la vivía en ti,  
no escribía porque sentía cada palabra,  
no escribía porque ya miraba tu rostro cada mañana,  
porque tu respirar me susurraba todas las noches,

porque al dormir eras tú quien me daba abrigo  
porque hacía la poesía contigo.  
Hoy escribo  
porque ya no te tengo.

## **A Luz Marina**

(A donde sea que le frío la acune)

Tenue, pálida y débil, casi extinta luz de hielo  
con un rayo de esperanza,  
una pequeña llama que aguarda en el rincón,  
que día a día proteges  
del incendio que no consuma su pena,  
del frío que no congele su alma,  
de la oscuridad que no la impregne.

Sus risas te mantienen latiendo,  
sus cuatro veranos te sonrían cada mañana  
y te levantan del colchón de tierra  
gritando juguemos, mamá, juguemos,  
ella es tu paz, la tea de tu lucha  
el bastón que te levanta.

No te pongas triste, Luz Marina,  
la lluvia siempre limpia,  
el sol saldrá mañana,

y si aún falta para el alba  
ya sabes ver en la oscuridad.

## Tic Tac, Tic Toc

Que noches más largas son estas  
en las que hasta el más vil canalla agacha la mirada,  
pero no es pena ni temor,  
es solo el pesar de las agujas  
que sientan su trasero en la espalda  
y hacen sentir el cansancio  
como un sinónimo de peso completo.

La noche como siempre nublada,  
el eclipse colapsa instintos,  
mentes, muchas mentes,  
pocas mentes.  
Envejece el andar,  
la adrenalina se dispara a la válvula del pecho  
del "cucú de eternos suspiros"  
de los silbidos nocturnos  
del sonámbulo enamorado,  
del decepcionado cadáver.

Y es que todos somos añejados,  
esperamos los labios que nos besen  
el paladar que nos saboree



o la etiqueta del expirado,  
seguimos dando círculos en la ruleta del reloj  
gastando la cuerda con  
pasos,  
muchos pasos  
pocos pasos.

# Nancy Cabezas Contreras



Nació el 21 de agosto de 1983 en la ciudad de Cartago, Costa Rica. Administradora de Empresas de profesión, apasionada por la poesía (herencia de su abuelo paterno), participa activamente de diferentes talleres, recitales y grupos literarios en su país de origen. Participación en La Palabra Provocada-Antología Poética Costarricense (2020) del Instituto Cultural Iberoamericano y en Antología Mundial Nueva Era (2021). Perteneció durante un año al conglomerado internacional Hacedores Literarios, y actualmente forma parte de Los Hijos de Caín.

## La niebla perdida

Estaba la niebla vestida con la desnudez de la noche,  
estaba cerca de su ciclo travieso  
cual mujer fértil que provoca bajo un aguacero.  
Bajó tímida a través del bosque en su descanso,  
aprovechó la penumbra para seducir al riachuelo.  
Pobre niebla, nunca mujer será.  
Pobre niebla traviesa,  
que no abrazarás al riachuelo,  
por más caricias sutiles,  
por más espesos que fueran sus besos.  
La niebla dormida sobre la roca pensante  
cuando fue abatida por la inundación.  
Pobre niebla perdida,  
falleció entre los brazos de su inalcanzable desdén.

## Mariposa marchita

De las ruinas recién construidas que calaron tu capullo,  
han de emerger árboles subterráneos paridos  
por las mariposas excéntricas que han abandonado  
su célula pródiga.  
Llena de ira ha de renacer la pericia  
que no engendró el árbol etéreo,  
y en medio de las sublimes ruinas

retumbará el lamento  
de las alas entrecortadas de letras sin terminar,  
y todos esos imprecisos simbolismos  
que sin pretensión se convirtieron a lo abstracto,  
en la construcción de lo no vivido, del barro marchito,  
de un insecto alado sin retorno,  
de horas plenas agonizantes en viva sobre exposición,  
no aparentarán nada más.  
Clamarán, a voz callada,  
las larvas celes por las lágrimas,  
y de antiquísimos cimientos  
se cubrirá la voluntad,  
deambulará por donde se han tejido  
mil encantos enjaulados  
y tomará la más larga pausa  
donde pueda desdibujarse, bajo la sombra  
del árbol en ruinas... deambulante ante la novedad.

## **La luna contra el ave matriz**

Emergió la luna de sus aguas... unas cuantas veces,  
tan natural sin maquillaje y exigiendo admiración,  
quiso robar los gansitos  
que giraban tiernamente  
en torno a su matriz.  
Vestía cromos suavizados por las plumas del tiempo,  
y orbitaba alrededor la diana sacrosanta

añorando su color  
su altura, de su espectro a convenir.  
Llegó inmaculada aún mojada de la escarcha  
que la laguna santificada procura  
y prohíbe a sus peregrinos sin color.  
Llegó la luna presumiendo sus vestidos  
amedrentando a la gansa madre  
desprestigiando su color.  
Humillada el ave añoraba serenidad,  
amparo digno sobre y entre sus alas,  
protección contra el arrebató cruel  
de aquel satélite rapaz.  
Se confió la luna y se sumergió en su laguna,  
decoró sus vestidos y se sació de rencor  
olvidó su plan  
de amedrentar a la hembra sin color  
pues también sabía disfrutar del agua  
y sí brillaba con su propia luz.

## **Beso de la unión fallida**

No permitiré que profanes con tus besos  
mi piel agradecida,  
ni de los tiempos fallecidos  
voy a recuperar pasiones corroídas,  
rescataré el añejo romanticismo inadecuado  
que tocó mis labios tras la unión impronunciable.

Voy a desvestir la entropierna  
con el amor puberto que excluí,  
abrazaré el beso honesto que no nos dimos,  
y a través de las gotas  
del regazo de tus ganas  
vengaré el tiempo dormido  
mientras asumimos esta pena.  
¡Salud! Brindo por la noble ermitaña  
que descubrió mis huertos  
llenos de siembras y lienzos  
placeres unidos detrás  
de las pestañas del cerrojo de tus garras.  
¡Salud! Brindo por el recuerdo alcoholizado,  
buscaré entre mis pliegues  
la sonrisa de la cual me despojaste  
y daré por cierto que no mereces mi cuerpo.  
No voy a necesitar tu beso.

## El peque peque trinador

Eran las nubes islas sobre las sombras,  
poseían la antesala del río.  
Río divino... inundado de lánguidas y quimeras...  
bulliciosos recuerdos  
aflorando alborozados sobre la piel  
del agua clara de reflejos lagrimosos  
como sensatos espejos.

Agua alegre que extendía sus manos  
hacia la calma de una selva madura,  
desnuda, señora de despedidas.  
Reflejos agotados, refulgentes reflejos,  
de la risa libre, de la angustia desvestida,  
de los pobladores de estas aguas ondulantes,  
de hojas tiernas y ojos transparentes.  
Agua clara del peque-peque trinador,  
trino dueño del agua desnuda que mimaba sus orillas,  
peque-peque indiscreto  
que revelaba los detalles al precio de una sonrisa  
iluminada por las mercancías frescas.  
Peque-peque trinador  
que ofrecía bienes poblados de destellos,  
peque-peque dueño de las nubes,  
cargaba entre sus maderos  
corazones abatidos por el trino soñador.

# Allan Zúñiga Brenes



Allan Zúñiga Brenes (San José, 1971). Es poeta, docente y filólogo. Cursó la carrera de Filología Española en la Universidad de Costa Rica.

Ha realizado numerosas revisiones tanto de tesis como de textos literarios; además, se ha desempeñado como docente de secundaria en la Escuela Jesús Jiménez y trabaja como profesor en el Instituto Santo Tomás donde imparte lecciones de español y de inglés; ha sido miembro de los grupos literarios Sociedad de Poetas Cartagineses desde el año 2010, Poiesis desde el 2012 y Los Hijos de Caín desde 2016. Formó parte de la antología Bitácora abierta: 31 latidos en el andén (Poiesis, 2015). Maniquí de perfil grave (2018, edición independiente) es su primera colección de poemas.



## En la casa

reinvento mis manías,  
destruyo soles y lunas,  
 nombro botones inciertos,  
 me desvelo cada día por medio,  
 desato locuras antiguas, que creí muertas.

En la casa ignoro el grito desmedido,  
 bebo mis soledades,  
 me angustia la hoja en blanco,  
 fabrico fotos de imberbes rostros,  
 hago clones para mis minutos voluptuosos,  
 trafico con el tiempo y alguno que otro monosílabo.

En la casa me sorprenden precipicios  
 y semicorcheas irritantes  
 hasta que puertas necias  
 le cierran el paso a mi transitividad.

## De la casa

obtuvo su perdón, aunque lo extravió,  
 se marchó la playa de relojes indecisos  
 a la marea absoluta e irredenta;  
 quiso a otra que ya no le confiere ni paz  
 ni banderas nuevas.

De la casa salió aquel que,  
con los años, regresó perdido,  
sin identificación ni recuerdos,  
sin discurso ni alegatos coherentes,  
solo con interrogantes que no sabía plantear.

De la casa ella expulsó ese triste demonio  
que ahora torpemente mendiga cariño,  
a través del perímetro que hubo construido  
hace tantos siglos; tan arcano como la mentira  
y la verdad en sus ojos.

## **A la casa**

le faltan colores, música y anillos,  
le sobran ausencias, reproches y llantos;  
la concluyeron sus odiosos muebles  
y las vajillas envenenadas,  
la pisotearon las tácitas venganzas  
y las sandalias hipócritas.

A la casa la sedujo la pululante ignorancia,  
las risillas gastadas y el alcohol distópico;  
la atraparon nalgadas y cucarachas,  
manos desechables y el terror  
de estómagos ambiguos.

A la casa no se le olvidan  
la paciencia, el ardor, el rencor  
en cada uno de sus poros; a la casa la cobija  
el resentimiento y la entereza de una guerra  
que libraré en contra de falsos insectos  
y máscaras etéreas.

## Caudal

Te extraviaste en sueños oscuros,  
en la intangible secuencia del olvido,  
cuando se te acabaron las migajas  
de tu caudal y de tu barro  
en la entrepierna de ese sexo esclavizante.

¿Volverás a ser la misma  
o te ahogará en tóxicas entelequias  
que por poco me arrastran y me consumen?

¿Tomarás conmigo el sol y la brisa  
como lo solíamos hacer  
antes de que nos atrapara la rivera  
con sus ardidés nefastos?

Quizá despiertes con la luna y la almohada,  
como una silenciosa ventisca que me amó,

hasta que te perdieras en el bosque negro  
de los falsos crepúsculos, de la falsa mirada.

Tal vez pienses que me podrías dar un poquillo  
de ese cariño desconcertado y entumido;  
tal vez lo creas y yo también lo crea.  
Y quizá sintamos que eres honesta,  
quizá no esté muerta mi certeza en ti.

Llévalo todo, cólmalo con toda tú,  
con tu esencia, con tu sudor, con tu lágrima,  
hasta que de ti se desborde,  
hasta que ya no quepas en él,  
y sea infinito contigo, para yo poderlo habitar  
y existir y vivir en él impregnado de ti y por ti.

## **Sin taxis**

Quise un servicio privado y, también, agramatical,  
que, de ser necesariamente necesario,  
redunde mis pensamientos y avenidas  
de género epiceno, sin réplicas, sin solecismos.

Pero me encontré insatisfecho en ese destierro,  
abandonado por el léxico  
imposible de someras confusiones,  
aturdido, por adjetivos miserables y verbos arcaicos,

me fallaron pronombres y adverbios por igual.  
Todas las aplicaciones colapsaron,  
o se alzaron en huelga,  
todo falló esa noche, sin poder reclamarle a nadie  
en la impersonal soledad virtual  
que nos inunda, y nos reina y nos encierra.

Una conjunción pirata se me acercó; tan pequeña  
pero tan rebelde, sublevada, locuaz, impertinente,  
estuve por abordarla por mi urgencia,  
pero una locución asesina, en el interior del vehículo,  
me hizo declinar de su oferta.

Aún espero,  
todavía aguardo la perfecta sílaba transportista,  
el ecuánime sujeto que me salve, que se apiade,  
el pulcro sustantivo que me rescate,  
el diestro artículo que me recuerde, que me oiga,  
si es que mi fonética todavía funciona.

# Ángeles Chacón



Carolina de los Ángeles Chacón Campos, nació en la provincia de San José, CR, el 10 de octubre de 1980, poeta independiente, amante de las palabras como medio de sanación del alma, ha participado en diversos talleres literarios y agrupaciones de su provincia de residencia Cartago.

## A tu ausencia, papito

Se anticipa una tormenta en mí,  
la coexistencia próxima  
entre la desgraciada y yo se confabulan,  
causan inestabilidad que vierten  
en lluvias que bañan mi ser.

Tu partida, como turbonada,  
un frío dejó, en este nuestro puerto.  
Con nevasca se cubren los caminos  
que nos llevan a seguir...  
Todo se vuelve más denso.

A veces y solo a veces,  
hasta respirar se vuelve un suplicio,  
hay que detenerse a arrebatar  
bocanadas de aire para continuar.

Los pensamientos antes ligeros,  
ahora son truenos que estremecen,  
sacuden el alma y extirpan la quietud  
haciendo los pasos más pesados.

Busco instantes en la penumbra  
para remar y llegar a algún punto  
donde escampar y escurrir tanta agua  
No quiero perecer en esta lucha

de inclemencias que turban la existencia.

## Secoya

Atalaya sigiloso, que todo lo ve,  
entre tus bifurcaciones  
llevas a cuevas eternidades  
de historias jamás contadas.

De citrino engalanado vistes  
tratando de reponer los vacíos  
que el tiempo sin tregua se llevó  
dejando al descubierto tu longevidad.

¿Dónde hallar sentido a la vida entera?  
Si en tu existencia siempre solo estás  
sustentando a los transeúntes  
que egoístas en el olvido te dejan.

Buscas arrumacos en nidos ajenos,  
palabras dulces, susurros del viento,  
que alimenten la esperanza de seguir  
aun cuando tres mil años han pasado.

Aferrado a sueños tardíos de juventud,  
no quieres perecer, hundes tus raíces  
desgastadas por las inclemencias



evitando según tú lo inevitable.

Acaso la cúspide de tus pensamientos  
han nublado la razón, y no entiendes  
que todos somos efímeros en el reloj,  
presas de las manecillas siniestras de Él.

Ser incógnito, que desde su trono  
hoy se ha acordado de ti y te llama,  
no sin antes dejar la huella indeleble  
del recuerdo de la secoya siempre fiel.

## **A la premier va la vida**

Vida

Aquí te va esta...

Son más de cuatro décadas  
conteniendo una existencia.

Espectadora en primera fila,  
de una actriz amateur  
en un melodrama,  
de cine mudo.

Donde las palabras  
escritas en el guion... evocan,  
mas no son pronunciadas

se atascan en el rollo de la cinta.

Dejando a su merced al cineasta  
su voz y su obra,  
provocando que se reescriba la historia  
al antojo de quienes ven el entremés.

No hay aplausos en esta premier,  
hay dedos acusadores  
que se quieren adelantar al final  
y crucificar a una dama en su estelar.

Risas entre lágrimas, así es el pago  
de los que deciden triunfar  
en la cartelera  
de algún rincón de la humanidad.

#4

Surcan entre mis aguardos  
cicatrices profundas,  
con tintas indelebles  
que no reconocen el tiempo.

Líneas de pasado,  
interceptado el presente  
para recordarme...

que no soy más aquella.

La invisible,  
que caminaba con pies ajenos,  
porque con los propios  
ni a gatas podía andar.

La que callada, aguantaba  
aguaceros internos,  
para que no se mojaran  
aquellos a los que más ama.

Soy resiliente, mujer soberana  
que siente, que ama, que vive  
que diario se dice así misma:  
“Soy feliz porque me tengo”.

Ya no malgasto el tiempo  
con dementares,  
que quieren perturbar mi paz  
ni amores efímeros.

Quiero sembrar amor  
por donde voy.  
Florece en cada corazón  
sin pedir nada a cambio.  
No quiero ser una opción.  
Deseo que estén aquí  
aquellos que me extrañan

y a los que extraño.

A los que ni el reloj,  
ni los kilómetros  
les sean obstáculos  
y quieran permanecer.

Anhelo gente que eche raíces  
en mi jardín y fluya al sol,  
que le digan a la vida aquí voy,  
y que, como enredaderas, trepan.

#5

No te distraigas  
continúa ...  
Aunque, en el camino,  
los embates te arrastren  
y te revuelquen  
¡Sigues viva!

Puedes perder la sonrisa,  
ahogarte entre el oleaje,  
no hallarte en instantes  
en este mar de falacias;  
pero al final del día recuerda,  
la corriente mansa llega.

Te envuelve en su espuma  
y te arrulla,  
trayendo quietud  
y limpiando entre grietas  
con bálsamo fresco  
las heridas de un ayer,  
donde nadie jamás llegó.

No te distraigas,  
recuerda que el camino  
hay señuelos, detractores,  
perturbadores de tu paz  
que solo son parásitos  
alimentándose de tu luz.

Brilla,  
mantén tu esencia,  
¡Resplandece!  
Eres lumbrera  
En el camino de muchos,  
en aquellos que te amamos  
y te pedimos no te detengas.

# Beatrice dei Cerchi Castillo Fernández



Ha ganado premios de poesía y cuento en el Festival Estudiantil de las Artes y en la Feria “Creatividad e Innovación” de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual y del Registro Nacional de Costa Rica. Publicó el cuento “Labrys, una puerta a tus sueños”, dio charlas para dar a conocer los pasos para realizar una publicación independiente en espacios como: Semana universitaria: “tu semana, tu lucha”, Encuentro de Escritores de la Casa de la Ciudad, Feria Internacional del Libro, etc. Ha participado en el FIP, en la V Feria Tianguetz de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, ha formado parte de La Sociedad de Poetas Cartagineses y Los Hijos de Caín y la Asociación de Autores independientes de Costa Rica.

## Esta mujer

Ya quiero ser esa mujer.  
Aquella que, en mis sueños,  
encuentro y encontré.  
Aquella que, en reflejos,  
miro clara, es mi ser.

Ya quiero ser esa mujer.  
esa a quien confunden,  
quienes al futuro ven,  
azorados sin querer.

Ya quiero que la de adentro,  
poco comprendida e ignorada,  
tenga de una vez su momento,  
para dejar de ser silenciada,  
para que fluya como el viento.

Donde el flujo de la vida  
sea quien la aprecie libre.  
Libre de tanto y de nada,  
libre tan solo y muy firme.

Pues ya lo sé y no dejaré  
que una vez más se me escape.  
Porque es ahora, la aceptaré,  
ni nada ni nadie por delante,

solo yo, siendo esa mujer.

## **Estima**

Quedo sorprendida ante la artista,  
que felicidad emana con su vista,  
al encontrarse envuelta en realidades,  
donde el arte absuelve calamidades.

Me reconforta el recuerdo  
que construyó todo momento,  
en el cual, con justo acuerdo,  
por mi alma di mi aliento.

Y no queda de más manifestar,  
la gratitud que, en conocimiento,  
de aquello que me hiciste albergar,  
siento y sentiré en convencimiento,

de todo lo que se vivió y se vivirá,  
de todo lo que, en vida y muerte,  
en espíritu y carne se manifestará,  
dejando en el camino cada grillete.



## **La voz de la naturaleza**

Oye cómo canta el murmuro.  
Siente la brisa que acaricia,  
cada hoja buscando el susurro.  
Que, sin abandonar su belleza, se aísla.

Dentro de poco, el suelo la besará.  
Paz y confianza le dará,  
donde su miedo cesará.  
Y de nuevo, con belleza, se aislará.

Busca nido entre las ramas,  
Ignorada y perdida,  
más como tal cual amas,  
su respuesta está rendida.

Sin más remedio que el olvido,  
con el tiempo y su presencia.  
Dejando atrás lo conocido,  
entre tanta experiencia.

## **Otra vez**

Risa de la vida.  
Es la que, en mi día,  
no cesa, más respira,

el aire que me guía.

Dándome más que dar.  
Disfrutando cada situación,  
que me hace llegar,  
a una agradable conclusión.

Sin por esta terminar,  
de esperar ante la vida,  
la ilusión que, al regresar,  
en esperanza es convertida.

Un nuevo camino, andando.  
con mis dedos entrelazados,  
y mi alma encontrando,  
en vos, aquello que anhelamos.

## **Distancia**

Hola, compañera sin rumbo,  
a saber, ¿dónde pararemos hoy?  
Puede ser que, en este mundo,  
donde crees saber quién soy.  
Lo importante no viene a ser,  
nada más ni menos que el viaje.  
Donde se puede llegar a ver,

la magia añorada por el follaje.

Donde las hojas consiguen revolotear,  
para irse fugaces con el viento,  
quien al unirlas con bello adornar,  
se escabullen como aquel momento.

Pero puede que mañana vuelvas,  
a mirarme con amor en los ojos,  
a quitar el impulso de mis alas,  
para sola volar en aquellos vientos.

# Roberto Brenes Zamora



Roberto Brenes Zamora nació en Turrialba el 23 de diciembre de 1985, de joven le encantaba escribir desde su cuarto donde pasaba horas encerrado. La escritura ha sido parte de su vida hasta el momento. Ha participado en recitales y antologías. Bachiller en comunicación y egresado de la Universidad Internacional de las Américas.

## Coronavirus

Los esqueletos se retuercen en algún inframundo,  
al escuchar los lamentos de la humanidad,  
el viento contaminado se esparce  
por todos los continentes  
intimidando a los sanos,  
el sentimiento de culpa inca a los más prepotentes,  
logrando que los vivos y audaces aprovechen la ocasión  
El tiempo se detiene entre la desesperación.  
El ángel de la muerte con su corona toca sus puertas  
dejando la marca del dolor  
La indiferencia y la perturbación.  
Aquellas lágrimas que salpican el cristal de la ventana  
cuando mi ilusión es poder estar ahí,  
acompañado por esos alces, y aplaudiendo  
con esos pingüinos,  
deseando hablar con el delfín que mira con ilusión  
y sonriente al saltar y pedirle perdón.  
En mi reflejo en ese mar convertido  
en cristalino con la ausencia de los insanos,  
de los contaminados.  
Anhelo volver a abrazar a mi abuela,  
besar a mis padres,  
jugar con mis sobrinos y abrirme al amor.  
Volver a ver a mis amigos para reír  
y estrecharles mi mano, poder caminar  
cantando y respirar

con tranquilidad.

Maldita tos que invade mi cuerpo,  
casi no me deja seguir escribiendo,  
mientras tiemblo de escalofríos

y ahogándome entre estas paredes negras.

Ha llegado el reinado no esperado, pero sí beneficiado  
ante una madre enferma  
que necesitaba su espacio y  
su último respiro.

Escucha el sonido de la soledad,  
ya lo había escuchado desde hace tiempo atrás,  
ahora todos comprenderán  
en el mundo infrahumano de gárgolas  
y reptiles en que nos hemos  
mezclado.

## **La Tía**

Su voz se escuchaba a lo largo de la fila  
¡Primero a los que los deja el bus!  
No era una dama cualquiera  
era la tía de todos los varones,  
a muchos los hacía pecar, a otros disfrutar,  
entre el pudor y el deseo  
alzaban sus botellas  
brindando por ellas:  
el mejor remedio y la peor enfermedad.

La lujuria se adueñaba de los cuerpos,  
al mismo ritmo que al palpar su corazón  
las damiselas con sus vestidos cortos y *baby dolls*  
agitadas salían de sus cuartos  
cómplices que guardaban  
sus más oscuros secretos,  
eligiendo aquel hombre  
quien llevaba anillo de oro en su dedo índice.  
Los silbidos no se hacían esperar,  
mucho menos los piropos,  
pero a su vez las torturas, las ofensas y  
los latigazos en el alma que muchas sentían.  
Ellos deseaban que nunca acabara el jolgorio,  
mientras ellas anhelaban ver la luz del sol,  
lugar de luces, lugar de borracheras y música  
lugar de lujuria, lugar donde la bruma se lo permite  
TENCHA le decían, así era como muchos le conocían.

## Sed de lealtad

Una promesa, una falta,  
aquel frondoso inmóvil  
gritaba en el momento:  
¡no te vayas!

Al mismo tiempo que sus frutos caían  
y sus hojas se alejaban con el viento,  
Aquella alegría y sueño

desmoronaba poco a poco,  
al darse cuenta de sus ramas secas  
y quebrantadas.  
El alma atrapada expulsaba gritos de fuego,  
al ver esas liebres saltar de gozo  
mientras aquel corazón de madera esperaba  
que sus ojos se complacieran con su caída.  
Este tronco ha muerto dentro de aquel  
bosque turbio.  
Solo corre, solo huye.  
Vete, porque estaré pendiente,  
las raíces se retorcían junto con la tierra  
anhelando cortarles las cabezas.  
Agua..., necesito agua,  
para saciar esta sed de venganza y rencor.  
Un error se perdona, una traición no.  
Agua, necesito agua,  
Para saciar esta sed de venganza y rencor.  
Solo espera, que volveré a florecer en mi interior,  
y en el momento que logre sentir mi copa  
más alta y robusta,  
estarás dando gritos debajo de la corteza  
y en medio de la nada.

## **Te necesito para morir en paz**

Amor, en mi último suspirar,



hoy te quiero gritar,  
solo mírame una vez más.

Amor.

Mientras el destino me escupe en la cara  
mi ser te espera moribundo.

Él es cruel. Lo sé.

Te quiero junto a mí,  
y tú, como aquel cometa.

¿Por qué?

Ven, dame una oportunidad,  
y así,  
sentirte al menos una vez,  
saber quién eres en realidad.

Amor.

Hoy le pido a la muerte que no me haga olvidar,  
y así,

llevarte en mi corazón eternamente.

Quizás en mi último respirar, te pueda tener de frente,  
y así,

decirte el nada y el todo.

Amor.

Ya no puedo seguir así,  
solo quiero gritar...te extraño...

Ven, reencontrémonos  
para poder morir en paz.

## Pueblo de colores

Al pasar por la casona más antigua de Turrialba,  
recuerdos de tiempos maravillosos  
llegan a mi mente enredadas con el viento.  
Los güipipía, que ululaban los campesinos,  
se sumergían en mis oídos.  
Aquél sonido del machete que cortaba  
la caña dulce  
me causaba un antojo por tenerla entre mis dientes  
hasta que aquel jugo bajara por mis manos.  
Al igual que la carreta con bueyes, que crujía  
las piedras de aquellas calles de lastre.  
Entre sorbo y sorbo las amas de casa disfrutaban  
de la leche fresca de las mañanas,  
sus ollas humeaban al preparar el picadillo de ayote  
y los tamales.  
Los campesinos y trabajadores atendían el llamado  
a sus casas con aquellos olores.  
Mira los niños jugando con bolinchas y sus trompos.  
Cómo no amar esta tierra,  
si cuando miro al cielo las nubes arreboladas  
con sus pájaros de tres colores  
encienden el lugar.  
El gran roble con sus hojas y extensas manos bailan  
al ritmo de la marimba.  
Las damas extienden sus largos vestidos  
con ondulados movimientos y coquetas miradas.

El volcán Turrialba, con su magia y alegría naranja,  
quiere participar de la fiesta y los ríos azules corren  
para no llegar tarde.

El estruendo de las bombetas  
anuncia la apertura del turno,  
las trompetas llaman a los pobladores a ser partícipes.  
“Usemos las mejores galas, la ropa de domingo”  
decían ilusionados para reunirse y hacer amigos.  
Cómo no amar a este pueblo de colores, cómo olvidar  
de dónde soy, cómo no pintarme de blanco, azul y rojo.

# Fausto Paniagua Corrales



Nacido en San José, Costa Rica el 24 de julio de 1989. Parte de su infancia vivió en Escazú de donde es oriundo, luego su familia se traslada a la provincia de Cartago. Amante del arte desde muy pequeño, en especial del arte plástico, lo lleva con gran pasión a desarrollarse en el campo de la pintura, dibujo y artesanía como su profesión. Desde muy joven sintió también gran necesidad de transmitir sus pensamientos y sentimientos en letras, e ingresa a un pequeño Taller Literario, al estudiar en el colegio Nocturno de Cartago. A inicios del 2013 ingresa al grupo de poetas la Sociedad de Poetas Cartagineses, ha sido también miembro del Taller Café Literario Brumoso, de la Biblioteca Pública de Cartago y del colectivo Los Hijos de Caín.

## Poema para antes de morir

Cuarenta y ocho minutos insospechados  
le restan a la vida,  
cuarenta y ocho pluricompuestas verbenas  
de dulce pena.

Mafius Maleficum  
la gran adoctrinación “del maligno”  
Diaballein, este que a su vez son sus raíces...  
¡estatus!  
que a través de lo revuelto obtenga  
todas sus variantes,  
¡bermellón en sangre!

Fuego del infierno  
entre las arenas rojas,  
que peca y reza  
entre las desiertas noches de injurias,  
que parten muerta, en gritos de llanto  
y aterroriza en vendaval  
los gélidos murmullos del alma.

Duele quebrantar la insondable suerte,  
pretenciosa circunstancia abismal  
que advierte un beso negro en las entrañas  
mientras la risa muerta se congela.  
Arlequín, ¡salve, rey menguante!

entre sus mudos azules de agonía  
tribulación, peste a la carne.

Fuego del infierno  
entre las arenas rojas,  
que peca y reza  
entre las desiertas noches de injurios.  
Circundante atmósfera  
que yergue en pestilentes cálices,  
de eternidades rotas.

## **Muérdeme**

Si nos dolemos en cada costilla  
aféame esta costumbre  
Y regáñame a mordiscos.  
Vaticíname de sal  
para cerrar esta herida  
en el costado pútrido y olvidado  
de mi conciencia.

Árdeme  
en el arte de mis errores,  
resurgiendo en el andamio  
de mis soledades prohibidas

Un café de verano en tu mejilla

se cuela deshonesto, incitando  
a esta locura insipiente  
y ese trayecto muerto  
que se aminora en el cosmos.

## Encajes de cortina

Mantos feretrosos,  
negros desteñidos,  
púrpura oscurecido  
o del más sangrante y cruento  
color vino...  
Color difundido ante  
mis fijos y perplejos ojos.

Extrañante belleza que despierta  
los más ensombrecidos misterios.  
Cabizbajas pasiones  
de crudas excitaciones  
enajenadas por fantasías homicidas.

Taciturnas reseñas  
en noches subterráneas,  
son las más tétricas soledades  
de un cielo negro acá en la tierra.

Encajes exacerbados al calor

de las más recónditas creaturas nocturnas,  
espantosos y melancólicos sentimientos...  
torturas que no pasan a mejor fortuna.

Heraldos sobreexcitados,  
atrayerentes ante una placida muerte.  
Encajes de cortinas:  
¡mantos feretrosos  
en vigilia espectral!

## **Cara a cara**

En el nombre de lo terrenal,  
sin saber de un Dios,  
en el suburbio de una cantina  
mi presencia halle;  
con Don Diablo una amena tertulia  
mientras la sinfonía del terror  
amenizaba.

Me gusta citarlo en el lugar de ausencia  
para pedirle consejos,  
una copa de sangre invitarle,  
brindando por la insolencia  
de enfrentarlo, ¡cara a cara!

Me gusta disfrutar



de un tango desconsolado  
y ver bailar prostituta la muerte  
sobre la mesa de la vida;  
entre burdeles de la existencia  
tejer telarañas de olvido  
y de lamentos conseguidos.

Con Don Diablo una amena tertulia  
encendiendo luces negras  
que revelan de la humanidad  
una conciencia ya muerta.  
Con el señor de la oscuridad  
me encuentro,  
compartiendo las últimas copas  
de nuestro duelo,  
de estas noches  
de un trabajo ya concluido.

Me gusta ver las madrugadas  
serpenteando en el reloj,  
paradigmas de un tiempo ya menguado...  
y entre tabacos y rones costosos  
desgastarme,  
mientras perplejo me quedo  
compartiendo su talento.

## Desheredado de tu nombre

¿Es la poesía humillada  
versos en la sucia boca  
de tu tortuosa alma?,  
¿o acaso es el corazón  
que dicta de alas rotas mi presente?

Aún no estoy aquí,  
me adelanté a tu existencia  
a ver si acaso un día  
logre sobrevivir...

De vez en cuando  
desfiguro sombras de tu recuerdo  
y me arrodillo  
ante las caderas filosas de tu olvido;  
me trago este silencio a quemarropa  
porque del pasado y de tu verbo  
aún vivo ausente.

Un sopor ardiente roe  
el sendero de lo prohibido,  
mientras un gris castigo  
tiñe de sangre  
mi imponderable alma  
desheredándome de los salmos de tu reino.